

## Hay ventanas para mirar hacia afuera y ventanas para mirar hacia adentro

Todo lo de fuera lo percibimos por las ventanas de nuestro cuerpo, los sentidos: la luz, la música, los aromas, los sabores y la piel de la persona amada.

Pero, ¿y las ventanas para mirar hacia adentro? Esas están en la mente, la imaginación, la fantasía y la inteligencia. Es imprescindible mantenerlas limpias, sin “telarañas”, o sea, que no estén mediatizadas por prejuicios, recelos, odios, resentimientos y todo cuanto nos impida una visión justa de la realidad. En el ambiente enrarecido que hay ahora es difícil ser ecuanímenes. Necesitamos una regeneración.

Para terminar, quiero, aunque no venga muy a cuento, decir una frase que es muy acertada: “Procura que el que te odie no tenga razón” (Catón “el Joven”).

Febrero de 2020



144

## Dolor maternal

Eché a correr monte arriba con toda la celeridad que le permitían sus piernas, como si la persiguieran y, en efecto, a lo lejos, los aullidos de un perro se dejaron oír cada más cerca: un mastín de grandes dimensiones corría veloz tras la joven; aún estaba lejos, pero la distancia entre ambos se iba acortando, porque el perro era ágil y parecía poseído de un afán de venganza que le ponía alas en los pies. La chica seguía avanzando a gran velocidad por el monte, mirando hacia atrás con temor porque ya distinguía las fauces abiertas y la mirada fiera del mastín, ansioso de alcanzar su presa.

La casa no se veía aún y la joven se iba agotando por momentos; no así el perro, que se acercaba peligrosamente. Por fin, tras un recodo, apareció la casa con la verja abierta; solo tuvo tiempo de entrar y cerrar de golpe, apartándose rápida; aun así, el mastín pudo agarrar con los dientes un pico de la falda, que desgarró con fiera. Entonces ella, ya a salvo y a cierta distancia, metió la mano en el bolsillo del blusón y sacó un cachorrillo que mostró con aire triunfal; los aullidos de la desdichada madre se redoblaron, así como los empellones tremendos a la verja. La chica volvió la espalda desdenosamente y se dirigió a la casa; entró y cerró la puerta, se dirigió a la cocina y depositó el cachorrillo en una gran cesta de mimbre donde otros cuatro dormían apaciblemente.

Mayo de 2014





La mariposa,  
ayer una crisálida,  
sale a la luz.

\*

Se oye muy suave  
la lluvia en los cristales.  
¿Será el otoño?

\*

Otoño, cerca.  
¿Tendrán tiempo las grullas  
de huir al Sur?